

APUNTE HISTÓRICO REFERIDO A DOS EDIFICIOS RELIGIOSOS DE HUELMA YA DESAPARECIDOS.

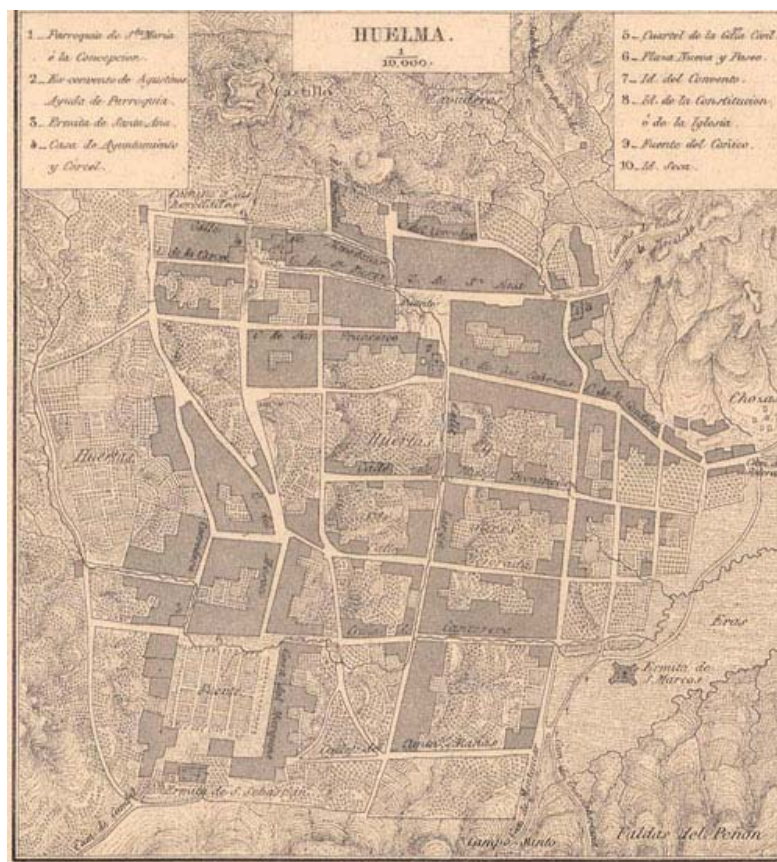
Magdalena Valenzuela Guzmán.

Con la caída del castillo de Huelma en 1438 en manos cristianas, la población musulmana que hasta entonces estaba aquí establecida, huyó hacia otros enclaves más seguros, y nuestro pueblo hasta 1465 estuvo sólo habitado por una guarnición militar compuesta por 70 hombres a caballo, 60 ballesteros y 30 peones¹.

No sería hasta finales del siglo XV cuando se iniciará el proceso de repoblación de la villa, lo que se llevó a cabo ofreciendo a pobladores de otros lugares unas condiciones económicas y laborales lo suficientemente atractivas, como para que decidiesen abandonar su territorio y viniesen a avecindarse en el nuestro, que se hallaba prácticamente despoblado.

Así, a cada nuevo vecino, cuando llegaba se le ofrecía un lote compuesto de un solar para construir una casa, ayuda económica para construirla, un haza de tierra de cereal de 40 fanegas por cada yunta de bueyes que tuviera el poblador, tierra suficiente para plantar 2000 vides y una huerta.

Con estas condiciones y la estabilidad que supuso la caída definitiva del reino nazarí en 1492, se consiguió la estabilidad necesaria para hacer de Huelma un enclave cristiano, y es a partir de ese siglo y del siguiente cuando se construyen los edificios religiosos de nuestra localidad.



Francisco Coello. Plano de Huelma 1852

¹ Tomás Quesada Quesada. Libro de las vecindades de Huelma

Aunque fueron varias las edificaciones religiosas que se ejecutaron en esas fechas, la principal la iglesia de la Inmaculada Concepción, en este artículo me voy a centrar solamente en dos de ellas que durante muchos años formaron parte de la vida de la villa.

ERMITA DE SAN SEBASTIÁN

Los primeros documentos que encontramos referidos a la existencia de este eremitorio datan del siglo XVI, cuando un vecino recién avecindado en Huelma se le asigna un lote de terrenos a espaldas de la ermita de San Sebastián². Ubicada en la Plaza Nueva, fue construida con muros y contrafuertes de sillares. Consta de planta de cruz latina y en su interior alberga una bóveda de cañón recubierta con molduras, y aunque los brazos de la cruz se han perdido, aún conserva algunas hornacinas que alojaron en otras fechas diversas advocaciones religiosas.



Portada adintelada de la ermita de San Sebastián

A su interior se accede mediante una portada adintelada de cantería, con un friso decorado con rosetas y, en la clave, la inscripción “IHS”³.

² Amable Vico Vico. Mentalidad religiosa ante la muerte en el siglo XVI: el caso de Huelma. Giennius: Revista de estudios e investigación de la Diócesis de Jaén. Año 2009. Volumen 9

³ Huelma Arte y Cultura. Rafael López Guzmán



Fuente adosada a la ermita de San Sebastián

Adosada a uno de sus muros laterales, desde los años setenta, se halla una fuente de cantería fechada 1868, coronada con un escudo heráldico relacionado con la familia Cueva.

En Huelma son conocidas popularmente como la ermita y la fuente del Santo.

En su día, la capilla mayor debía de albergar la imagen San Sebastián copatrn de Huelma, además de otras advocaciones como San Juan, María Magdalena, La Verónica, el Santo Sepulcro y la Virgen de los Dolores.

En el archivo histórico provincial de Jaén y fechado en 1756, encontramos un interesante documento que relaciona esta ermita con la Semana Santa huelmense.

Se trata de las escrituras fundacionales de la Hermandad de la Virgen de los Dolores⁴. Por consiguiente, la ermita de San Sebastián estuvo en el origen de la hermandad de la Virgen de los Dolores, y debió ostentar cierta importancia en la Semana Santa local, como espacio religioso desde donde procesionaban, un día tan importante como el Viernes Santo por la tarde, desde 1756 las imágenes del Santo Entierro y la Virgen de los Dolores.

Por su interés transcribo una pequeña muestra del mismo⁵ :

” En la villa de Huelma catorce días del mes de marzo de mill setezientoo zinquenta y seis años, Ante mi el escribano público y testigos parecieron presentes los señores(aquí aparece el nombre de los cuarenta y tres vecinos de Huelma fundadores de la cofradía) y dijeron que el día primero de Pascua de Resurrección de el año pasado de setecientos zinquenta y zinco, se convocaron y juntaron los otorgantes en la hermita del señor San Sebastián de esta villa, para tratar y conferir reunirse en hermandad para el mayor culto de la imagen de Nuestra Señora de los Dolores o Soledad sita en dicha hermita y que sale en la prozesión de los Viernes Santos en la tarde..... con la del Santo Entierro”.

⁴ Año 1756. Legajo 6772. entre los folios números 27 al 29 vuelto.

⁵ Ángel Viedma Guzmán. Setenta pasos 2008.

A esta procesión de Viernes Santo, los hermanos asistían uniformados con túnicas negras de holandilla o esterlin negro con su escudo que represente los Dolores de Nuestra Señora, portando una vela de a libra.

El hermano mayor, durante todo el recorrido procesional, portaba un estandarte con una borla a cada lado, que sujetaban dos hermanos, y el que portaba la borla del lado derecho, al año siguiente ejercería de hermano mayor.

Entre los hermanos más jóvenes se elegía en una reunión previa en la iglesia parroquial, los denominados hermanos de palio, que eran quienes debían portar las varas del mismo, mientras el desfile recorría las calles de la localidad⁶.

De esta originaria Virgen de los Dolores, que procesionaba los Viernes Santo de cada año, no existen imágenes, aunque popularmente ha trascendido que estaba rodeada en su contorno por puñales representativos de los dolores de Cristo.

Como vemos, durante muchos años, este eremitorio albergó imágenes y actos religiosos, pero con la desamortización del ministro Mendizábal en 1836, que consistió en la expropiación y puesta a la venta en subasta pública de los bienes de la iglesia, perdió su carácter religioso, y ya en el siglo XX tras la guerra civil, se deteriora definitivamente, y en la actualidad desgraciadamente, es utilizado como almacén de chatarra.

CONVENTO DE SANTA ISABEL DE AGUSTINOS CALZADOS

Ubicado en la actual Plaza de España, fue fundado sobre 1570 por doña Isabel Vázquez, esposa de don Diego de Aldana que fue alcaide del castillo de Huelma.

Doña Isabel logra convencer a Fray Juan de la Paz, prior del convento de Nuestra Señora de la Esperanza asentado en Cazalla⁷, para que él y sus frailes se trasladen a Huelma y funden un nuevo convento que llevará el nombre de Santa Isabel, en homenaje a su fundadora. A cambio, ella les dona unas casas donde establecerse mientras construyen el convento y una iglesia que servirá de enterramiento para don Diego y su familia.

Poco tiempo después se inicia la construcción del convento y posteriormente la iglesia conventual, siendo el responsable de su traza en un principio Francisco del Castillo “el mozo”, aunque en realidad este proyecto debió alargarse en el tiempo y ejecutarse en varias fases, ya que consta que en 1606 aún quedan elementos por construir

Se trataba de una iglesia de cajón, que ocupaba unos 300 metros cuadrados⁸ con una sola nave central que en años posteriores se ampliará con una Capilla Mayor separada por un arco, disponiéndose en sus vanos laterales capillas de diversas advocaciones.

⁶ Libro de Cabildos Hermandad Virgen de los Dolores. Acuerdo día 05.04.1735

⁷ <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/7100>

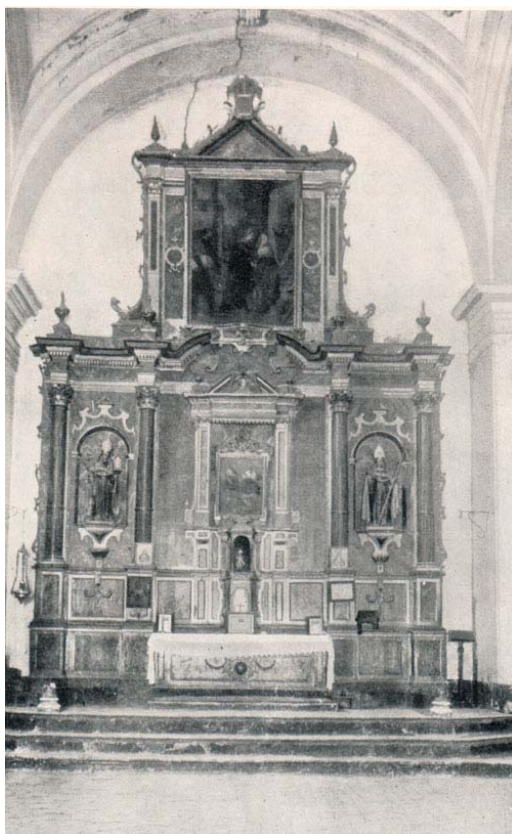
⁸ José Manuel Troyano Viedma. Huelma. Una villa en la frontera de dos reinos.



Exterior de la Iglesia de San Agustín

Desde el exterior, se accedía a este edificio mediante una portada⁹de cantería adintelada con columnas sobre pedestales y un tímpano semicircular con heráldica agustina.

⁹ Huelma Arte y Cultura. Rafael López Guzmán



Retablo del Altar Mayor de la Iglesia del Convento

El retablo del Altar Mayor de la iglesia conventual fue realizado¹⁰ en yeso y escayola con un diseño de tres calles separadas por columnas corintias estriadas formando una columnata concebida para adornar y sostener una cornisa que terminaba en un altillo. Todo enriquecido con pintura dorada. En cada espacio entre columnas, y sobre sus hornacinas, se incorporaba las imágenes de San Agustín y Santo Tomás de Villanueva, en el centro la Santísima Trinidad, en su ático un lienzo de la Visitación, culminando el conjunto con heráldica de la orden.

La importancia en la sociedad huelmense que tuvo históricamente el Convento queda reflejada en la solicitud que hizo en 1755 el Ayuntamiento al entonces prior Fray Andrés Barquexo, para que asumiera la labor de enseñar las primeras letras y la gramática a los niños del pueblo, debido al deplorable estado en que se encontraba el local donde se impartía desde el siglo XVI.

Si el Convento fue importante en la vida cultural de Huelma, más aún lo debió ser en la vida religiosa. En su iglesia se oficiaban cultos religiosos y tenemos constancia¹¹ que era la sede de alguna hermandad como la del Santísimo Sacramento fundada en el año 1634, por setenta y dos vecinos de Huelma, en recuerdo de los setenta y dos discípulos de Cristo.

También debió ostentar relevancia durante la Semana Santa de la localidad. Conocemos que eran numerosas las advocaciones religiosas que a lo largo del tiempo van ocupando las diversas capillas y hornacinas de su iglesia: San Juan Bautista, San Blas, San Cayetano, San Antonio, Nuestra señora de la Esperanza y Nuestro Padre Jesús Nazareno, eran solo algunas de ellas.

¹⁰ José Manuel Troyano Viedma. Huelma. Una villa en la frontera de dos reinos.

¹¹ Rafael Galiano Puy. Del monasterio de Nuestra señora de la Esperanza en el barranco de Cazalla al convento de Santa Isabel de Huelma. Ambos de la Orden de san Agustín.

Este número creciente de advocaciones, debió generar un incremento de la devoción popular, con las consiguientes manifestaciones religiosas, entre ellas como no, los desfiles procesionales de Semana Santa, y debieron ser varias las cofradías que procesionaban desde el Convento, pero documentalmente solo he podido constatar que en el siglo XVII, la de de Nuestro Padre Jesús Nazareno acompañado de la Virgen de la Esperanza , salía de allí los Viernes Santo para hacer el recorrido tradicional que comprendía el paso por los centros religiosos de la localidad, iglesia de la Inmaculada, San Sebastián, San Marcos ,Santa Ana y Convento. A este desfile procesional asistían los vecinos alumbrando con velas y hachas de cuarzo.

En 1836, comienza el declive de este lugar de culto, tras el proceso desamortizador de Mendizábal, que como quedó antes dicho, consistió en la expropiación y puesta a la venta en subasta pública de los bienes de la iglesia, las dependencias del claustro y demás estancias interiores conventuales fueron adaptadas para albergar las instalaciones de Ayuntamiento, Cárcel y Escuelas, aunque si que se permitió que la iglesia permaneciera como parroquial anexa¹² . Los ornamentos y parte de su mobiliario pasaron a la parroquia de Campillo de Arenas.



Plaza construida sobre el solar del Convento.

En 1936, durante la guerra civil española, el convento padeció un incendio que originó su total desaparición y en su solar se construyó una plaza donde todavía se pueden apreciar trazos del murallón original.

¹² Huelma Arte y Cultura. Rafael López Guzmán